



BOLETIN

DEL COMITE NACIONAL DE LA CONFEDERACION NACIONAL DEL TRABAJO

ESPAÑA FEBRERO 1.949

ALIBENA AUN LA ESPERANZA

No nos gusta ensañarse con los perseguidos. Con los castigados. Aunque sean enemigos irreconciliables o no comportan nuestra ideología ni el modo de ver la vida. Por lo tanto sentimos horror contra todo lo mediocre, vulgar y adaptado a lo ordinario. Nos atrae, pues, toda rebeldía. La inadaptación. Las idolatrías cuando nacen del espíritu y de la inteligencia, con miras al ideal y a la superación, y con desprecio al lucro. Todos los que soportan sufrimientos y vejación, los consideramos de nuestra clase. De nuestra patria y de nuestra raza. Somos amplios de comprensión y nos plegamos a la tolerancia con tanto o más ardor que a la intolerancia y la cruel incomprensión. Pero en la cuestión del cardenal Mindszenty -cuestión ya más que internacional- nos debatimos en confusionismos, a la par que en lo más recóndito nos inquieta y aviva una satisfacción. Alentamos acentuada esperanza.

Vamos a saltar como en llamas entre los dos lindes en que han establecido el caso. Huínos de las aberraciones políticas y dogmáticas que contienen, en sus credos absolutos, preeminencias ecuménicas muchas veces antagónicas a los intereses reales de nacionalidades y de la existencia. Porque, si Mindszenty camina sólo y lentamente por el árido sendero que conduce al penal frío y gris, en el mundo aún chisporrotea la hoguera que carbonizó a Giordano. Si en Hungría se imponen ciegas obediencias a determinaciones gubernamentales que hacen vibrar a Roma, todavía laten en la Humanidad los decretos tridentinos del 1500 que convertían en herejes a los que negaban el sentido universal de la cristiandad. Y son entonces, y muchísimo después también, declarado hereje, quería decir la entrega al suplicio y a la muerte.

Has abandonemos turbulencias paradójicas, y vayamos hacia las esperanzas. El pueblo español, estacado en una vegetación de ciénaga, hacia ellas tiende sus manos. Y si una sentencia incruenta ha hecho estallar la cólera democrática en eruberancias de libertades y derechos, con mayor motivo España verá satisfechos sus anhelos. Porque si la condena de un purpurado, un militante de la Iglesia, un ciudadano húngaro, ha confabulado a más de medio mundo para enaltecerle, vilipendiando el fallo contra él recaído y los procedimientos jurídicos seguidos en su proceso, íntimamente confiamos y nos decimos que el Pueblo español no tiene porqué angustiarse por su futuro ni temer nuevas miserias y brutalidades. Ni a las viciosas tonterías que le pretenden incrustar los decadentes franquistas, bien por medio de discursivas disposiciones, a palos o con el fuego de fanatismos y balas.

Y ante esa explosión de delicada sensibilidad, de esa superabundancia de expresión liberal que se ha reflejado, creemos los trabajadores españoles que las democracias mundiales no nos abandonarán, indiferentes, a un régimen cruento y cuartelero. Pensamos que ante la Ley, ante los conceptos de libertad general y de respeto al individuo que las mantienen, los mismo debe ser, idénticos grados de igualdad posee un ciudadano hún-



garo que uno español; un príncipe de la Iglesia Romana, que un trabajador. Igual clamor de prensa y miles de proyectadas protestas y actitudes deben de producir las arbitrariedades de un Tribunal en Hungría, que los asesinatos y sentencias con relieves monstruosos que dictan los tribunales militares en España.

Y esto último mucho más. Por tratarse de todo un pueblo que agoniza sintiendo sobre sí misma la plomifera pata de la tiranía, que vive todo él tras un granítico muro que refleja eterna sombra y le anula moral y materialmente. Ese muro franquista, todo matizado de goterones de sangre. Yugos falangistas. Lictores musolinescos. Hitlerianas svásticas.

¿O es que no se va a considerar igualmente criminal el encierro de un prisionero húngaro, que el arrancar a un trabajador español miles de trabajadores en el cierre de la avanzada noche, de entre los brazos de su compañera, del tibio leche, de las caricias de sus pequeños, sin respeto a la inviolabilidad domiciliaria, y hundirle en las memorias de cualquier Dirección de Seguridad? ¿Y el no tener ningún ciudadano español ni la más mínima garantía ante los servicios policíacos de las Brigadillas Especiales que asaltan hogares, apalean, y amagan con sus pistoletones?

¿Mas, ¿para qué proseguir en detallar la dramática situación de España si de sobre la conoce el mundo? El régimen franquista es triste, como un entierro. Y en su espeso ambiente de tiranía nos asfixian los españoles.

El caso Mindstentý nos ha hecho recordar el deber solidario de las democracias mundiales hacia el Pueblo español, y alentarnos en nosotros de nuevo la esperanza de que las maniobras franquistas en la política internacional estén condenadas al fracaso. Y que confiemos de nuevo en las decisiones de las Naciones Unidas y en la solidaridad de las Democracias. En la acción directa y eficaz de las Centrales Sindicales, y en la colaboración de todos los espíritus libres que abominen de bélicas tiranías y totalitarismos sangrientos.

Ya no tememos a abril. En la O. N. U., veremos rebrotar las peritadas flores de la Libertad. Imarcehitas. La voz justiciera del mundo repudiando de nuevo a Franco y su régimen. Inalteciendo el dolor del Pueblo español con la promesa de liberarlo. Abril significa ya un rayo luminoso de esperanza que se filtra en el corazón de España.

FRANCO NO PUEDE SER RECONOCIDO POR LAS NACIONES DEMOCRATICAS DEL MUNDO, PORQUE SU GOBIERNO, DE ORIGEN Y FORMA FASCISTA, NIEGA A LOS CIUDADANOS ESPAÑELES LOS DERECHOS CIVICOS QUE SE RESPETAN Y SON BASE DE LA CONVIVENCIA DE LOS PUEBLOS DEMOCRATICOS.

ESTOS TIENEN EL DEBER DE AYUDAR AL PUEBLO ESPAÑOL, PARA QUE PUEDA DECIDIR SU PROPIO GOBIERNO COMO LO HACEN LOS OTROS PUEBLOS LIBRES.

ESPAÑA OFRECE SU COOPERACION EN CUALQUIER FORMULA ARBITRADA POR LAS NACIONES UNIDAS, CUYA FINALIDAD SEA LA DE RESPETAR LA VOLUNTAD NACIONAL EMITIDA EN CONDICIONES DE PURA Y LIBERTAD.

Estos concretos objetivos de carácter universalista, deben ser recogidos y adoptados por gobiernos, Partidos, Organizaciones, Institutos, Prensa y destacadas individualidades. Es de Justicia. Con más clamor unísono. Con más viril protesta que la que ha prohibido la rebeldía de Mindstentý.

La interpelación conservadora en la Cámara de los Comunes y la entrevista hecha el día anterior por el corresponsal en Madrid del "Daily Telegraph" al General Franco, hacen necesario por nuestra parte algunas aclaraciones e ilustraciones para toda la opinión mundial. De continuar guardando silencio frente a hechos análogos, de iniciativa conservadora británica unas veces y otras de prominentes hombres de negocios americanos, o ante entrevistas más o menos canalizadas, sugeridas o auspiciadas por el Servicio de Prensa y Propaganda del régimen del General Franco, pudiera la opinión mundial poco versada en nuestro problema interpretar la falta de réplica como síntoma cierto de que la defensa hecha estos días por los conservadores británicos, en pro del restablecimiento de relaciones diplomáticas



ticas normales, está justificada, o como si no evidente de razón en las afirmaciones hechas por el Jefe de un régimen que no admite discusión ni de su contenido ni de las personas que lo forman. O bien como datos ciertos de que toda la oposición en el interior de España es comunista o vinculada al comunismo.

A deshacer todos esos errores tiende la presente nota, con vistas a esa opinión mundial. La opinión mayoritaria española que no puede manifestarse, vive con harta amargura cuanto de despótico tiene el régimen que representa y regenta el General Franco para que necesite aclaraciones sobre cuanto estos días ha leído en la prensa dirigida que se publica en España.

Hay una cosa en la que antes de ahora nos hemos manifestado en el mismo sentido que los conservadores británicos, y es que la retirada de los Jefes de Misión, aprobada en las Naciones Unidas el año 1.946, por sí sola era un acuerdo ineficaz. Pero no estemos de acuerdo en que para remediar un error se cometa otro mayor. Y mayor sería anular aquella recomendación. Después de dos años y pico de cuarentena diplomática, la rectificación solo significaría alentar al régimen imperante y entorpecer la labor de la auténtica opinión democrática española que quiere restablecer la democracia en España por métodos incruentos. Y esa democracia, que representa la mayoría del País, no quiere el régimen de Franco ni le agrada otra cosa que auténtica democracia.

Nos gusta la misma democracia que permite a Mr. Taylor decir en el Parlamento de su País: "No me agrada el actual régimen español; me desagrada tanto como la actual administración en nuestro País". Pero en la comparación, Mr. Taylor omite considerar que la actual administración de su País fué elegida por el pueblo británico en unas elecciones libres y que, terminado el mandato legislativo de la actual Cámara, podrá decir en un período electoral libre para toda la propaganda, porqué no le gusta la administración laborista y pedir al electorado británico sus votos para establecer legalmente una administración conservadora. Y, al final, serán los ciudadanos británicos quienes decidirán sobre la clase de administración que consideraran más conveniente para regir el País.

Nosotros, en cambio, hemos de soportar una dictadura impuesta con la colaboración de los dos regímenes que ocasionaron la última guerra mundial, y ni tenemos el recurso de decir en Prensa o Asambleas si nos gusta el régimen ni podemos presentar candidatos a la administración de nuestro País.

En cuanto al apoyo que pudo haber prestado y no prestó Franco a Hitler y Mussolini, las Cancillerías saben porqué Franco no fué a la guerra, y positivo no sospechoso de partidismo es el Visconde de Templewood, quien a través de sus Memorias relata cuanta habilidad y tacto hubo de desplegar y cuantos sinsabores y preocupaciones sufrió para evitar que Franco entrara en la guerra al lado del eje.

Entre otros motivos de la no entrada de Franco en guerra al lado del Eje, figuran las apetencias suyas en el reparto del Marruecos francés. Las exigencias de Franco pugnan con las ambiciones de Mussolini y ambas con los planes de hegemonía de la Alemania hitlerista en el Norte de África. En España había grandes dificultades de abastecimiento y el País se hallaba ecoindido por una represión brutal. Hitler fué lo suficientemente inteligente para no forzar a Franco a entrar en la guerra, ante los argumentos de falta de abastecimiento y de equipos para el Ejército. Franco sabía que la entrada en guerra al lado del Eje significaba restañar la guerra civil. Consideró Hitler que acceder a las pretensiones de Franco sobre África, atender a sus peticiones de abastecimiento y equipos, y ocasionar fricción con la Italia de Mussolini no le compensaba la ayuda o facilidades que pudiera obtener del régimen franquista. Franco sabía que el pueblo español estaba al lado de las democracias, aunque él y su régimen estuviesen al lado del Eje. Efectivamente convinieron en que para ambos era más favorable la neutralidad tolerante para el Eje que permitía la exportación de muchos productos alimenticios traídos con "navicerts" británicos y la exportación de primeras materias para la guerra.



Como ya hemos dicho, no hay duda que el pueblo español estuvo al lado de las democracias en el curso de la guerra. Pero el pueblo español no es el régimen de Franco que, oficialmente, no permitía otras proyecciones cinematográficas de guerra que las de propaganda alemana, hasta que el curso de la guerra cambió a favor de las democracias, naturalmente. Que prohibía oír la B.B.C.; que la interiorista que consideraba un delito leer la propaganda de las Embajadas británica y americana... ¡Cuántos demócratas españoles han sido objeto de malos tratos en las Comisarias por leer o repartir propaganda aliada, cuando la de origen alemán e italiano era vendida libremente!

Bajo el pretexto de voluntariado, el régimen que ahora se quiere representar poco menos que como aliado de las democracias, envió una División Azul a luchar contra un auténtico aliado de las democracias -Rusia- y entre esos voluntarios iban Compañías enteras del Ejército regular español a las que formadas se les preguntaba "quién no quería voluntariamente ir a luchar a Rusia". El pueblo español, el que forma esa mayoría por cierto a que aludía Serrano Suñer en un acto público en Valencia, cuya opinión contraria al régimen no les interesa, luchó en las filas de los Ejércitos aliados mientras Franco enviaba a sus "voluntarios" a luchar contra un aliado de las Potencias Occidentales.

Nos satisface que a Mr. Taylor no le guste tampoco el régimen del General Franco. Esto significa que es hombre propicio a la comprensión como todo buen británico. Nosotros también creemos que no hay por qué meterse en los asuntos internos de un País cuando este País disfruta de libertades públicas. Cuando se ha hecho una guerra por los principios que el actual régimen de España niega y combate, los pueblos tienen derecho a pedir solidaridad a los pueblos libres cuando no quieren, como nosotros no queremos, recurrir a la violencia para recuperar la libertad de asociación, de prensa y de palabra.

España, 7 Febrero 1949.

MIRADOR DE ESPAÑA

HAN PASADO DOCE AÑOS Y

Hoy el mundo está lleno de santa indignación. Los Departamentos de Estado de casi todo el orbe alzan su voz en señal de protesta contra lo que consideran un inicuo atropello. Un príncipe de la Iglesia se sienta en el banquillo.

Es esta la razón por la que la prensa mundial publica espectaculares informaciones sobre los métodos empleados para arrancar declaraciones que le comprometan al cardenal Mindszenty. Así como la invalidez jurídica de su proceso.

No vale os a discutir las razones e simrazones que los asisten. Solamente nos cabe señalar que mientras eso ocurre más allá del occidentalmente denominado telón de acero, aquí, en España, se juzga a todo un pueblo ante la indiferencia de esa misma prensa y de esos mismos Departamentos oficiales.

En nuestro suelo, una dictadura tan brutalmente negativa como la que más, ilpuesta por la fuerza con la ayuda de Hitler y de Mussolini, viola también de esos fundamentales derechos de la humanidad, hace de juez en la persona de un traidor -Franco-, y tiene de acusado, durante doce largos años, interminables años, al Pueblo español, SERRANO SUÑER EN EL BANQUILLO. Ya nadie parece escandalizarse. Y no hay notas constantemente de protesta. Y la prensa española, que tanto calla los procesos que aquí se realizan, clama al cielo, con harta desvergüenza, por el proceso del cardenal húngaro.

Y entretanto, en medio de todo ello, un Consejo de Guerra celebrado uno de estos días de la semana que finaliza hoy 6, en la Plaza de OCAÑA (Madrid) CONDENA A MUERTE por ser Secretario del Comité Nacional de la C.R.E., a ENRIQUE MARCO MADAL. A este español en el que se simboliza hoy a toda la España dolorida. Al que no se le aplicó el Acteodron, pero sí, en cambio, se le tuvo 106 días completamente incoomunicado en una celda de los sótanos

de la Dirección General de Seguridad, sin permitirle lavarse, sin cambiarse de ropa. Sin apenas comer. "Madurándolo", término científico de la sin par policía española.

ENRIQUE MARCO NADAL, a quien condena Franco a la pena de muerte en febrero de 1.949, es un activo militante de la CONFEDERACION NACIONAL DEL TRABAJO. Durante la última guerra mundial, sirvió en la División Leclerc, bajo la bandera de las Naciones Unidas, porque creía que luchaba así por su Patria y por la Libertad. Estuvo en El Alamein y tomó parte en el desembarco de Italia, en uno de cuyos combates cayó prisionero de los alemanes. Permaneció en un campo militar de la Alemania nazi hasta que en su avance le liberó el ejército vencedor. Esforzado luchador, vino a España como Delegado de la Organización Confederal en el exilio, pasando después, por nombramiento de un Pleno de Regionales, a ocupar la Secretaría Nacional. Toda su actuación se constriñe a los actos conspirativos tendientes a derrocar el régimen del General Franco, y, por ello, sin otra acusación, se le condena a muerte.

Mientras el mundo gesticula y protesta, en España se sigue condenando a muerte. Se apalea brutalmente. Se condena a muerte al que quiere ver libre a su pueblo para que decida, sin coacciones, sus destinos.

Lo repetimos. Hoy es ENRIQUE MARCO a quien se condena. Ayer fueron otros ¿Mañana? El que siga pretendiendo que España, esto es, el pueblo español, sea dueño de sus destinos.

Pero el clamor y la indignación, las airadas y duras protestas, las campañas de prensa, seguirán siendo por el proceso del cardenal Mindszenty.

Y aquí permanecerá España, sentada en el banquillo, viendo pasar a sus miles de hijos camino del piquete de ejecución, sin que ese mundo que tanto se horroriza dedique siquiera un día a decirle a Franco lo que es y lo que representa.

Sí, aquí quedaremos nosotros luchando hasta el fin.

N O T A S

Durante la primera quincena de este mes, se ha celebrado en Toulouse un Pleno de F.F. L.L., convocado por el Sub-Comité Nacional en Francia.

Asistieron al mismo 38 Federaciones, con un total de 51 Delegados.

Según los adelantos de noticias, los dictámenes aprobados en el Pleno son importantes, destacándose los relativos a la Unidad del Movimiento Libertario, y las conclusiones que reflejan la posición de la Organización de Francia. Esperamos recibir las Actas y Circulares para dar a conocer a las Regionales los acuerdos, con las acotaciones que inspiren al C.N.

Ha quedado constituido en el exterior el Comité de Enlace de los Tres Movimientos: Monárquicos, Socialistas y C.N.T., para empezar a actuar.

Las Organizaciones obreras norteamericanas, están dispuestas a facilitar toda solidaridad a los objetivos que determinó el bloque democrático antifranquista, en el que está incluida la C.N.T.

